

## COMENTARIOS LIBERALES

## Varias repúblicas

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS



Entre las deficiencias intelectuales, morales y políticas de Maragall destaca un desconocimiento oceánico, ilimitado, casi perfecto de la Historia de España, pero tan

grave tara no sólo impide sino que alimenta su negocio político, así que no aspiro a remediarlo, que sería tanto como arruinarlo. Si quisiera recordar algo que, a fuerza de que los antihistoriadores nacionalistas y antiespañoles lo repitan en sus infinitas tribunas, empieza a adquirir carta de naturaleza y hasta figura de realidad histórica. Se habla de La República como si en España sólo hubiera habido una, cuando en realidad ha habido dos periodos republicanos, el de la Primera y el de la Segunda, y en ambos se advierten también varios modelos: el unitario y el federal -derivado en cantonalista-, amén del dictatorial serranista, dentro de la Primera; el legalista y el guerracivilista en la Segunda. De la Primera se echó a todos los monárquicos y se acabó expulsando a casi todos los republicanos; de la Segunda, se echó a los monárquicos de forma ilegítima (en unas elecciones municipales donde no se votaba el cambio de régimen, que ganaron los monárquicos) y, lo esencial, socialistas y republicanos de izquierda sólo mantuvieron un relativo respeto a la legalidad impuesta por ellos mismos mientras tuvieron el poder.

En cuanto perdieron las elecciones, Azaña, Companys, Largo y Prieto (contra Besteiro) se lanzaron al golpe de Estado. En cambio, la derecha que había aceptado la

«La bandera nacional es también la de la Primera República, la de la Segunda fue una horterada de los lerrouxistas»

República a regañadientes, no tanto por monarquismo como por la violencia anticatólica que la impregnó desde sus inicios, defendió en 1934 la legalidad republicana desde el Gobierno legítimo y desde el medio católico por excelencia, que era *El Debate*. Así que la Esquerza Republicana de Perpiñán tiene razón en quejarse de que en el desfile del 12 de Octubre pueda equipararse a golpistas y defensores de la legalidad republicana... pero al revés. Franco fue el hombre clave en la defensa militar de esa legalidad frente al golpismo de Companys y el PSOE. En rigor, como bien ha demostrado Pío Moa (el abrumador alegato documental de su último libro *1934* convencerá incluso a Martín Prieto), Franco fue el penúltimo en sublevarse contra la República (el último, Besteiro). Le habían precedido los partidos del Frente Popular. Pero volvamos a Maragall. Ha dicho que le gustaría que mañana desfilara «la bandera republicana» junto a la monárquica. Pues bien, lo hará, porque la bandera nacional es también la de la Primera República. La de la II República fue una horterada de los lerrouxistas, que hoy apenas evoca un bando de la guerra civil, pero si viniera la III República, no la guerra, su bandera sería la misma de la I. Ah, y cambiando el escudo monárquico actual por el águila de San Juan (no de Franco), desfilaría la gloriosa bandera de las Cortes de Cádiz. España.

## TRIBUNA LIBRE

## 11-M: ZP lo tiene claro, yo tampoco

ANTONIO GARCIA PELEGRIN

Recientemente, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, ha manifestado que tiene claro lo que sucedió el 11-M. Miguel Angel Moratinos, actual ministro de Asuntos Exteriores, ha afirmado que el mismo día 11, gracias a sus contactos con el mundo árabe, sabía que el atentado era obra del terrorismo islámico. Y añadía que de eso había informado al actual presidente del Gobierno, entonces candidato ZP. Pero Moratinos no informó de algo tan relevante al Gobierno que entonces presidía Aznar y cuyo ministro del Interior era Angel Acebes, según ha declarado éste. ¿Va a comparecer Moratinos en la Comisión de Investigación para explicar el por qué de su omisión?

Por otro lado, el confidente de la Guardia Civil Rafá Zouhier venía informando a miembros de la Unidad Central Operativa (UCO) de que se estaba traficando en Avilés con cantidades importantes de explosivos. Fue el minero Suárez Trashorras quien vendió la dinamita a los moritos o autores materiales de la masacre. Zouhier ha confesado que el 12 de marzo uno de los miembros de la UCO, el capitán Paco, le dijo: «¡la que habéis liado!», puesto que esta unidad de la Guardia Civil estaba perfectamente al tanto de la venta de la dinamita empleada el 11-M. Esta es una de las muchas revelaciones que ha realizado Rafá Zouhier en un amplio cuestionario que le remitió a la cárcel el diputado del PP Jaime Ignacio del Burgo. Conviene tener en cuenta que el PSOE y los demás partidos políticos han venido vetando sistemáticamente la comparecencia de Zouhier en la Comisión de Investigación. El diputado popular ha buscado una hábil fórmula para obtener información de una persona que está dispuesta a hablar. Las extensas respuestas han sido publicadas por EL MUNDO el 7 de octubre y

han sido enviadas al mismo tiempo al juez de la Audiencia Nacional Juan del Olmo, a la Fiscalía de la Audiencia Nacional y a la Comisión de Investigación.

Lo que afirmaron en la Comisión parlamentaria los mandos de la UCO que controlaban a Zouhier es que ese día 12 hablaron con éste no sobre la masacre, sino acerca de unos skins. ¿Quién es más creíble, quién ofrece datos de forma coherente o quién pretende hacer creer que charlaron sobre un asunto que no in-

mo islámico y terrorismo etarra. El ex secretario de Estado le contestó que no. Como es bien sabido, Rafael Vera fue condenado por el secuestro de Segundo Marey y actualmente está pendiente de la decisión del Tribunal Supremo sobre el recurso que interpuso a la condena de la Audiencia Provincial por malversación de caudales públicos. Como quiera que Rubalcaba se hallaba cerca de ZP en los días que van del 11 al 14 de marzo, la conexión Zouhier-mandos UCO-Hernando-Vera-Rubalcaba-ZP es bastante lógica. Rubalcaba compareció públicamente el día de reflexión, el 13 de marzo, para acusar al Gobierno de estar mintiendo sobre la autoría del atentado. Al igual que ZP, el portavoz socialista en el Congreso disponía de información que no tenía el ministro del Interior. De hecho, según resaltaba el editorial de EL MUNDO el 7 de febrero, oficialmente no se comunicó a la célula de crisis creada por el Gobierno que Zouhier era un confidente hasta el 18 de marzo. Es decir, hasta una semana después de la masacre el Ministerio del Interior no tuvo conocimiento de la existencia de la trama de Avilés.

Como hemos visto, el mismo día 11 ZP tenía dos posibles vías de información que apuntaban al terrorismo islámico. A ellas hay que añadir una tercera vía -fuga, para ser exactos- de información que se puso de relieve en la Comisión de Investigación. Me refiero a la conducta de dos destacados miembros de las Fuerzas y Cuerpos de la Seguridad del Estado que, según el ex director general de la Policía Nacional, Agustín Díaz de Miera, no habían sido leales con sus superiores. Es decir, que, en lugar de informar de las pesquisas primero a sus jefes y, por tanto, al Ministerio del Interior, antes filtraban al PSOE la información de que iban disponiendo.

Sin tener las fuentes de informa-

«Una cosa es la autoría material y otra la intelectual; para cometer una masacre como la del 11-M hace falta tener un móvil»

teresaba lo más mínimo en medio de semejante tragedia?

El responsable de la UCO es el coronel Félix Hernando, hombre cercano a Rafael Vera. De hecho, Hernando está inmerso en un proceso judicial por haber sido el encargado por Vera de entregar dinero a las mujeres de Amedo y Domínguez para comprar su silencio en los GAL. Téngase en cuenta que Alfredo Pérez Rubalcaba reconoció en su comparecencia ante la Comisión de Investigación haber hablado esos días con Felipe González y con Rafael Vera. Con éste trató la cuestión de si podía existir relación entre terroris-

## CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas enviadas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. EL MUNDO se reserva el derecho a resumir o refundir los textos. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el número del DNI y la dirección de quien las envía. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección. Correo electrónico: cartas.director@el-mundo.es

## Confidencias de un hogareño bigamo confeso

Sr. Director:

Lo reconozco con mucha vergüenza: tengo dos. Ya sé que es injusto y que muchos hombres no tienen ni una. Parece que sólo los ricos y

famosos puedan presumir de mantener varias en distintos países, aunque luego con la misma ligereza las abandonen sin preocuparse por su destino. Yo, aunque tuve algunas durante mi infancia y juventud, al casarme creí que con una me bastaría para el resto de mi vida. No fue así: pronto comenzaron las escapadas, en fin de semana o en vacaciones. Con el paso de los años pensé que me convenía escoger adecuadamente una segunda opción permanente, un capricho, no para abandonar a la primera, sino para complementarla.

La búsqueda no fue fácil, y durante años analicé varias candidatas. Hace cuatro años vi a la que luego sería la se-

gunda, e inmediatamente quedé prendido. Fue una locura de madurez, que muchos me aconsejaron evitar. Me alegro de no haberles escuchado. Ahora estoy junto a ella. La contemplo y comprendo que la quiero sólo para mí y para siempre. Es cierto que según la admiro, simultáneamente pienso en la primera y también la añoro. Me gustaría tenerlas juntas, en el mismo lugar, pero son incompatibles, y sé que jamás podré vivir junto a las dos, porque son radicalmente inconciliables.

Ambas son parecidas y, al mismo tiempo, tan diferentes... La primera es la oficial, vasca, convencional, recia, aporta seguridad y resulta claramente más confortable

para cualquier estación del año. He vivido mucho tiempo con ella y ofrece una imagen más acorde a mi realidad. La segunda es blanca, mediterránea, más joven, más cálida, más informal y me ha enseñado desconocidas facetas de mi personalidad. Pero ambas son costeras, modestas y de gustos sencillos: adoran los libros apilados, las playas cercanas, el susurro de las olas, el vuelo de las gaviotas, la brisa marina a su alrededor y ver la salida o la puesta del sol. Además cada una de ellas aporta su propio grupo de amistades y vecindario. En ello reside gran parte de su peculiar y doble encanto: la suma de los amigos de siempre y de amigos recientes. Les he declarado a ambas no ex-



ASUNTOS INTERNOS

Embaucador

LUCIA MENDEZ



Tal vez las muchas ocupaciones de su primera semana como presidente del PP y la crisis de Madrid -¿*quo vadis*, **Gallardón**?- no le hayan dejado tiempo a **Mariano Rajoy** para preguntarse a qué se debe la exquisitez y la delicadeza dispensadas por los socialistas hacia su persona. Muy sospechoso. Parece ser que **José Luis Rodríguez Zapatero** ha dado orden a sus lugartenientes y ministros de que no le hagan ni un rasguño al líder del PP, salvo que sea estrictamente imprescindible. Dejádmelo a mí, que yo me ocupo. Y eso que lo tenían chupado. Por menos de la mitad de lo que le hizo **Aznar** a Rajoy en la clausura del Congreso, el PP habría entrado a saco contra la bicefalia, los liderazgos débiles y las divisiones internas de los partidos, tan perjudiciales, ya se sabe, para gobernar un país. Si hasta el más duro, **José Blanco**, se limitó a decir que Aznar es el pasado y Rajoy el futuro...

¿A qué viene tanto primor con el adversario? «¿Es el presidente tan candoroso como aparenta o pretende embaucarnos?», se preguntaba el líder del PP tras ser elegido. Pues si yo fuera Rajoy no me fiaría ni un pelo. Que pregunte a la gente que rodea a ZP, tal cual le llaman en La Moncloa. Le responderán que «este presidente es muy suyo y a veces para desesperación de muchos hace lo que le da la gana». Que le cuente **Rubalcaba** cómo se enteró por la radio de que su jefe pensaba comparecer ante la Comisión del 11-M. O a los ministros, que supieron de la convocatoria del referéndum

«Zapatero ha dado órdenes a sus lugartenientes y ministros para que no le hagan ni un rasguño al líder del PP. ¿A qué viene tanta delicadeza?»

européico cuando lo dijo desde la tribuna de oradores del Congreso.

La delicadeza no es producto del talante, aunque lo parezca. Más bien obedece a un análisis frío de la dirección socialista según el cual, Mariano Rajoy, en compañía de **Ángel Acebes**, **Eduardo Zaplana** y todos los demás, no constituye peligro alguno que pueda amenazar la mayoría electoral del PSOE. Algo así como «dejádes que se vayan cocinando lentamente en su propia salsa», les dijo Zapatero a los suyos. Si hace sólo un año, el PP despreciaba olímpicamente al líder socialista, ahora éste hace lo mismo con el líder popular. Con una sonrisa, eso sí.

Cuenta el periodista **Luis R. Aizpeolea** en su libro *Ciudadano Zapatero* que el día de las elecciones, el actual secretario de Estado de Comunicación, **Miguel Barroso**, le preguntó al candidato: «¿Por qué estás tan seguro de que vas a ganar?». «Anoche, antes de acostarme, pasé por la habitación de mis hijas. Las miré y pensé: Después de lo que ha hecho este Gobierno, tiene que haber un cambio. Es un desastre», le respondió Zapatero. Asombroso. «En mi vida profesional, nunca he escuchado una opinión tan científica», bromeó Barroso.

¿Es tan candoroso o pretende embaucarnos? Lo primero no lo sabe ni Barroso. Lo segundo no ofrece lugar a dudas. El presidente quiere embaucar a todo el mundo, incluyendo al jefe de la oposición. Que no se fie.

ción de que disponía ZP, el Gobierno de Aznar, en las horas siguientes al atentado, pensaba que había sido obra de ETA. ¿Por qué? Al menos por las siguientes razones: 1) Ningún grupo islámico había cometido hasta entonces un atentado en España. 2) Moratinos -como se ha dicho antes- no transmitió ninguna información relevante al Ministerio del Interior sobre la autoría de la masacre. 3) ETA llevaba sobre sus espaldas más de ochocientos asesinatos y era hasta el 11-M la única organización terrorista operativa en España. 4) En las Navidades anteriores, ETA había intentado llevar a cabo un atentado similar al 11-M en la estación de Chamartín. 5) Pocas semanas antes del 11-M un vehículo conducido por ETA, que había partido del sur de Francia, fue interceptado por la Guardia Civil antes de llegar a Madrid, cargado con material explosivo suficiente como para causar una masacre. 6) Un documento del CNI recogía una frase de Josu Ternera pronunciada poco tiempo antes del 11-M: se van a enterar los españoles de lo que somos capaces. Sólo después de que apareciese -el sábado 13- el vídeo en el que se reivindicaba el atentado el foco de la investigación se pudo centrar en el terrorismo islámico.

Por las tres razones expuestas, no debe de extrañar que Rodríguez Zapatero tuviera claro desde el principio que fue el terrorismo islamista el autor material de la masacre. Pero una cosa es la autoría material y otra muy distinta la intelectual. Para cometer un atentado, sobre todo si es de la magnitud de la masacre del 11-M, en primer lugar hay que decidirlo, para lo que hace falta tener un móvil, y después viene la preparación y la ejecución. El actual presidente del Gobierno sabe, como todos, quiénes fueron los ejecutores, los *moritos*. Pero, ¿tiene idea de quién decidió que se cometiera semejante atrocidad? Lo dudo mucho. Si así fuera, que no espere a comparecer en la Comisión de Investigación y que lo diga de inmediato.

Otra cuestión capital es la posible conexión interterrorista entre islamistas y etarras. Las revelaciones de EL MUNDO y de Casimiro García-Abadillo en su excelente libro *11-M. La venganza* merecen al menos que se sigan las pistas y se investiguen



LPO

los numerosos indicios aportados, porque hay demasiadas coincidencias y sugerencias como para descartar una conexión más que probable.

En fin, a mi juicio, ZP tiene clara una parte del puzzle macabro del 11-M, pero le faltan piezas. Si realmente quiere contribuir a que se conozca toda la verdad, debería, por un lado, ordenar a sus hombres que dejen de vetar comparencias en la Comi-

sión de Investigación y, por otro, remitir toda la documentación solicitada por los grupos. De esa forma desaparecería la actual sombra de sospecha de ocultación de información. Si queremos conocer toda la verdad y llegar al fondo de lo que ocurrió el 11-M -ya que de musulmanes hablamos-: ¡fuera velos!

Antonio García Pelegrín es periodista.

clusividad total, pero sí mi fidelidad hasta la muerte, porque estoy seguro que ambas me sobrevivirán. No soy uno de esos cada vez más abundantes promiscuos domésticos, que cada fin de semana o periodo vacacional se van a «conocer a desconocidas». Yo me muevo solamente entre mis dos pasiones, para estar íntimamente unido a una de ellas mientras pienso en la otra, y así será hasta el fin de mis días. Sin más aventuras, con dos tengo bastante y quizá demasiado.

Ambas me exigen mucho esfuerzo y sacrificio para cuidarlas como se merecen. Pero todo ello es tan poco frente a la hospitalaria acogida que me brindan... Quiero pensar que ambas ignoran delibera-

damente la existencia de la otra, aunque bien podrían sospechar de mis prolongadas ausencias. Son tan generosas que cada vez que llego ante su puerta, siempre me reciben con los brazos abiertos, como si nunca me hubiese movido de su lado. ¡Ah, cómo podría nadie no corresponder a una dulzura tan grande!

Hay quienes no comprenden que un cariño así pueda duplicarse. También hay quienes consideran que este tipo de amor es desproporcionado, y que debo ignorar sus sentimientos mirando únicamente por mis intereses. Hoy mismo unos desaprensivos me han sugerido que «dado que uso poco la segunda, la alquile». ¡Hasta

dónde hemos llegado! Jamás trataré como cosas a mis casas, que para mí son hogares donde habitan encantadoras almas como hadas-duendes que suspiran por sus dueños. Las casas propias son como seres vivos. «Somos el uno para el otro; vivimos en común lo que aquí acontece», nos dice cada morada que nos ofrece dos placeres incomparables: la libertad de salir y la delicia de regresar. **Mikel Agirregabiria Agirre**. Getxo.

N. de la R.

La publicación de esta carta se produce como corrección a las que fueron publicadas los días 22 y 23 de julio de 2004.

Bono tiene razón

Señor Director:

«Todo es igual, nada es mejor», rezaba un tango de los años fascistas. El Rey podría estar acompañado de un familiar de un asesinado por ETA y de un etarra; de un amigo de asesinados por activistas islámicos en Casablanca y de un hijo de Bin Laden; de un «trabajador inmigrante» del grupo que puso las bombas, con un superviviente de los trenes. Acompañado por los padres de las policías asesinadas en Hospitalet y el que las mató. Todos «veteranos de España que lucharon en bandos diferentes». «Ya no hay dos Españas». No hay dos mundos. **J. Naiffleisch**. Correo electrónico.